

## Deuteronomio 29 - Nueva Version Internacional

- 1.Éstos son los términos del \*pacto que, por orden del Señor, hizo Moisés en Moab con los israelitas, además del pacto que ya había hecho con ellos en Horeb.
- 2.Moisés convocó a todos los israelitas y les dijo:  
"Ustedes vieron todo lo que el Señor hizo en Egipto con el faraón y sus funcionarios, y con todo su país.
- 3.Con sus propios ojos vieron aquellas grandes pruebas, señales y maravillas.
- 4.Pero hasta este día el Señor no les ha dado \*mente para entender, ni ojos para ver, ni oídos para oír.
- 5.Durante los cuarenta años que los guíé a través del desierto, no se les desgastó la ropa ni el calzado.
- 6.No comieron pan ni bebieron vino ni ninguna bebida fermentada. Esto lo hice para que supieran que yo soy el Señor su Dios.
- 7."Cuando llegaron a este lugar, Sijón, rey de Hesbón, y Og, rey de Basán, salieron a pelear contra nosotros, pero los derrotamos.
- 8.Tomamos su territorio y se lo dimos como herencia a los rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Manasés.
- 9."Ahora, cumplan con cuidado las condiciones de este pacto para que prosperen en todo lo que hagan.
- 10.Hoy están ante la presencia del Señor su Dios todos ustedes, sus líderes y sus jefes, sus \*ancianos y sus oficiales, y todos los hombres de Israel,
- 11.junto con sus hijos y sus esposas, y los extranjeros que viven en sus campamentos, desde los que cortan la leña hasta los que acarrearán el agua.
- 12.Están aquí para hacer un pacto con el Señor su Dios, quien hoy lo establece con ustedes y lo sella con su juramento.
- 13.De esta manera confirma hoy que ustedes son su pueblo, y que él es su Dios, según lo prometió y juró a sus antepasados Abraham, Isaac y Jacob.
- 14.El Señor nuestro Dios afirma que no sólo hace su pacto y su juramento con los que ahora estamos en su presencia,
- 15.sino también con los que todavía no se encuentran entre nosotros.
- 16.Üstedes saben cómo fue nuestra vida en Egipto, y cómo avanzamos en medio de las naciones que encontramos en nuestro camino hasta aquí.
- 17.Ustedes vieron entre ellos sus detestables imágenes e ídolos de madera y de piedra, de plata y de oro.
- 18.Asegúrense de que ningún hombre ni mujer, ni clan ni tribu entre ustedes, aparte hoy su \*corazón del Señor nuestro Dios para ir a adorar a los dioses de esas naciones. Tengan cuidado de que ninguno de ustedes sea como una raíz venenosa y amarga.
- 19."Si alguno de ustedes, al oír las palabras de este juramento, se cree bueno y piensa: Todo me saldrá bien, aunque persista yo en hacer lo que me plazca, provocará la ruina de todos.
- 20.El Señor no lo perdonará. La ira y el celo de Dios arderán contra ese hombre. Todas las maldiciones escritas en este libro caerán sobre él, y el Señor hará que desaparezca hasta el último de sus descendientes.
- 21.El Señor lo apartará de todas las tribus de Israel, para su desgracia, conforme a todas las maldiciones del pacto escritas en este libro de la \*ley.*P 1/2*

## Deuteronomio 29 - Nueva Version Internacional

22."Sus hijos y las generaciones futuras, y los extranjeros que vengan de países lejanos, verán las calamidades y enfermedades con que el Señor habrá azotado esta tierra.

23.Toda ella será un desperdicio ardiente de sal y de azufre, donde nada podrá plantarse, nada germinará, y ni siquiera la hierba crecerá. Será como cuando el Señor destruyó con su furor las ciudades de Sodoma y Gomorra, Admá y Zeboyín.

24.Todas las naciones preguntarán: ¿Por qué trató así el Señor a esta tierra? ¿Por qué derramó con tanto ardor su furia sobre ella?

25.Y la respuesta será: Porque este pueblo abandonó el pacto del Dios de sus padres, pacto que el Señor hizo con ellos cuando los sacó de Egipto.

26.Se fueron y adoraron a otros dioses; se inclinaron ante dioses que no conocían, dioses que no tenían por qué adorar.

27.Por eso se encendió la ira del Señor contra esta tierra, y derramó sobre ella todas las maldiciones escritas en este libro.

28.Y como ahora podemos ver, con mucha furia y enojo el Señor los arrancó de raíz de su tierra, y los arrojó a otro país.

29."Lo secreto le pertenece al Señor nuestro Dios, pero lo revelado nos pertenece a nosotros y a nuestros hijos para siempre, para que obedezcamos todas las palabras de esta ley.